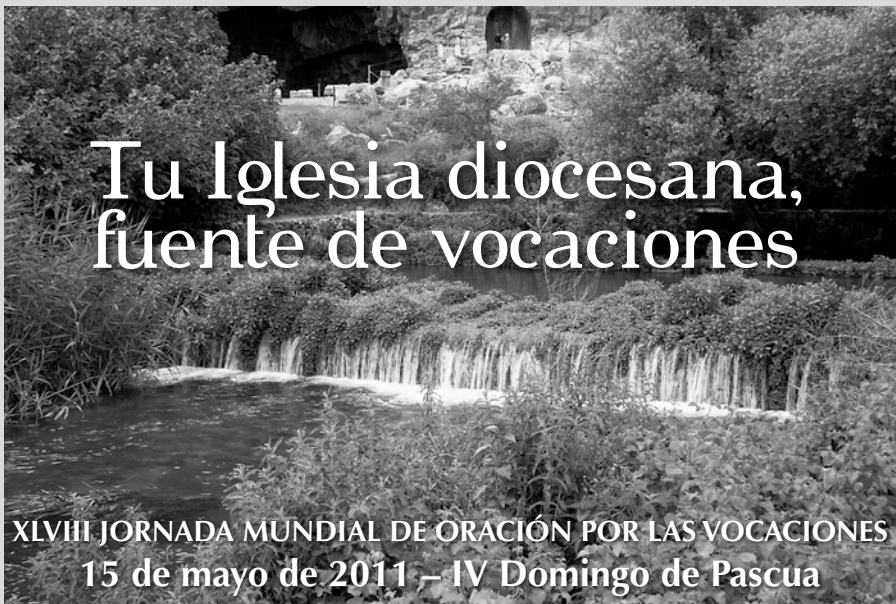




Tu Iglesia diocesana, fuente de vocaciones

XLVIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
15 de mayo de 2011 – IV Domingo de Pascua

Oración de la mañana
para educación infantil
y primaria



Para educación infantil

Lunes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Comenzamos una semana dedicada a orar por las vocaciones. ¿Sabes qué es la vocación? Cada año, el Papa escribe una carta para esta Jornada Mundial y nos habla de las vocaciones. La vocación es como nuestro nombre; es la manera que nos dice cómo somos y cómo queremos ser el resto de nuestra vida. ¡Todos tenemos vocación, aunque de pequeños aún no lo sepamos! Pero Dios ya nos llama por nuestro nombre y nos conoce a cada uno en particular. Somos como un Buen Pastor y sus ovejas. ¿Recordáis lo que decía Jesús, el Buen Pastor?

Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies» (Mt 9, 36-38).

Silencio...

Oración final: Señor Jesús, Buen Pastor, a veces vivimos como ovejas perdidas y Tú nos miras con cariño y compasión. Por eso pones a nuestro lado personas que nos cuidan y nos acercan a ti: nuestras familias, los profes, sacerdotes, religiosas y religiosos, catequistas... ¡Gracias por todos ellos, Jesús!

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...

Martes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Comenzamos un nuevo día dando gracias a Dios por todo lo que nos regala. Nos regala también una vocación. Nos regala su amistad. Jesús llamaba a sus discípulos para estar con Él como buenos amigos. ¿Y sabes lo que hacía antes de invitar a alguien a ser su amigo más cercano? Se quedaba en silencio y hablaba con su Padre Dios. Jesús no hacía nada importante sin hablarlo antes con su Padre Dios en la oración. Mira:

Jesús subió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos (Lc 6, 12-13).

Silencio...

Oracion final: Señor Jesús, amigo bueno, gracias por llamarme, por conocerme, por querer estar conmigo. Enséñame a hablar con nuestro Padre Dios como Tú lo hacías. No dejes que haga nada importante sin contárselo a Dios. Gracias por tu amistad. Gracias por enseñarme a orar.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...





Miércoles

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

¿Alguno de vosotros ha plantado alguna vez una semilla en la tierra? ¡Seguro que sí! ¿Qué pasa con el grano cuando lo ponemos en la tierra y lo regamos y cuidamos? ¡Da fruto! ¿Qué pasaría si un grano de trigo se niega a salir de su cáscara y se pone duro y no quiere que el agua y el sol entren en Él cuando está en la tierra? Pues que no habría fruto y no tendríamos pan, por ejemplo. ¿Sabéis en qué se parece Jesús a un grano de trigo? Se parece en que Él sí dio fruto; tanto fruto que muchos siglos después, sigue habiendo muchos amigos suyos, como nosotros, que entregan su vida como Él por los demás. Él mismo lo dijo. Vamos a recordarlo:

En verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto (Jn 12, 24-25).

Silencio...

Oracion final: Señor Jesús, ¡qué generoso fuiste en tu vida! Yo también quiero ser como el grano de trigo que no se queda encerrado, egoísta. Quiero ser grano de trigo que de mucho fruto y entregar mi vida por los demás. Ayúdame y enséñame a hacerlo cuando me cueste ser generoso.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...



Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Jesús nos dice muchas cosas en su Evangelio: cómo tratar a los demás, cómo ayudarles, cómo rezar, cómo ser feliz... Nos habla de su Padre y del Espíritu Santo que nos habita por dentro y nos da fuerza para vivir. Nos habla de los más pequeños y de los pobres, a los que Dios quiere de un modo especial porque lo necesitan más. Pero hay una cosa que Jesús dice que es la más importante de todas. Y solo por eso, la gente notará que somos sus discípulos, sus amigos. Solo por eso, la gente notará que hemos recibido una vocación de Dios. ¿Sabéis cuál es? Vamos a escucharlo. Atentos...

En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros (Jn 13, 35).

Silencio...

Oracion final: Señor Jesús, que tanto nos quieres, Tú sabes que no siempre es fácil amar de verdad, como Tú amas. A veces no nos tratamos bien entre nosotros, hablamos mal unos de otros, somos caprichosos... Pero quiero que me ayudes a amar como Tú amas, porque quiero que todos sepan que soy tu amigo, tu amiga. Ayuda a todos los que formamos la Iglesia a querernos de corazón cada día más y llevar este amor por todo el mundo.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...





Viernes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Siempre que Jesús llama a alguien para ser su amigo, quiere que esté con Él, que hable con su Padre Dios, pero también le da siempre una misión. Cuando crezcáis, elegiréis un trabajo, formaréis una familia y hablaréis a vuestros hijos de Jesús. Y, a lo mejor, alguno de vosotros recibe la llamada de Dios a ser sacerdote o religiosa o misionera... Él te hará la invitación y tú responderás con libertad y alegría. Pero desde ahora, ya tienes una misión porque eres amigo de Jesús. Escucha:

Jesús se acercó y les dijo: id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos. (Cf. Mt 28, 18-20).

Silencio...

Oración final: Señor Jesús, mi amigo y compañero, gracias por dejarme participar de tu misión. Yo también quiero enseñar a todas las personas que me encuentro lo que aprendo de Tí. Y si alguna vez no sé hacerlo o no me atrevo, sé que Tú estás conmigo siempre, hasta el fin del mundo. Por eso te doy gracias. Por eso, si estás conmigo, no tengo miedo. ¡Gracias, Jesús!

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...



Para educación secundaria



Lunes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Comenzamos una semana dedicada a orar por las vocaciones. ¿Sabes qué es la vocación? Cada año, el Papa escribe una carta para esta Jornada Mundial y nos habla de las vocaciones. Este año le ha puesto como título: “Proponer las vocaciones en la Iglesia local”. Vocación es algo que tiene todo ser humano, porque la vida de toda persona tiene un sentido, una misión, está aquí para algo y Dios quiere hacer contigo este camino vocacional. Contigo también. Con todos los seres humanos. A todos nos habla Dios de mil maneras para que podamos conocer su voluntad y así cada uno pueda responder a la vocación a la que Él nos llama. Si vas por la vida sin vocación, vas sin sentido, como ovejas sin pastor. Escucha cómo lo decía Jesús en el Evangelio y piensa de qué manera encuentras tú hoy un sentido a tu vida:

Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies» (Mt 9, 36-38).

Silencio...

Oración final: Señor, sabemos que necesitas trabajadores en esta mies, en este gran campo del mundo, en tu Iglesia. Quiero escuchar tu voz y seguir tu voluntad. Quiero que me ayudes a encontrar un sentido que merezca la pena vivir. Enséñame a descubrir mi vocación para seguirla.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...



Martes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Comenzamos un nuevo día dando gracias a Dios por la vida que recibimos de Él. Una vida con una misión, con una vocación. Tu vida tiene sentido, no lo dudes. Los discípulos y discípulas de Jesús eran hombres y mujeres como nosotros. Hacían cosas normales como nosotros. Pero un día Jesús les llamó para estar con Él y transformar el mundo en el Reino que su Padre quería. Y entonces su vida cambió por completo. Jesús no llama a nadie por casualidad. ¿Te conformarás con hacer lo que todos hacen o te atreverás a escuchar la llamada de Jesús para estar con Él y ser trabajador de su mies? Escucha lo que Jesús hizo antes de llamar a sus discípulos y discípulas:

Jesús subió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos (Lc 6, 12-13).

Silencio...

Oracion final: Señor, aún no sé a qué me llamas en la vida y en qué vocación querías Tú que te siguiera y sirviera a mis hermanos. Quizá formando una familia cristiana, quizá eligiendo un trabajo honrado que haga mejor nuestro mundo, quizá entregando mi vida entera como religiosa o religioso, quizá siendo sacerdote... No he descubierto aún cuál es mi vocación, Señor, pero sé que puedo fiarme de ti y de tu llamada. Nunca me pedirás algo que no me haga feliz. Nunca me llamarás a una vocación sin haber orado antes por mí. Gracias, Señor. Háblame.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...

Miércoles

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Seguimos orando por las vocaciones en la Iglesia, la gran familia de Dios. Seguimos pidiendo a Jesús que nos ayude a no dejarnos llevar por el sinsentido y la pasividad en la vida. Que Él nos recuerde siempre que estamos aquí para algo y por algo. Que nuestra vida es importante. Que Él nos quiere y nos cuida para que seamos felices y demos mucho fruto, como Él mismo dio. También sabemos que vivir como vivió Cristo no es fácil. Cuando uno es fiel y auténtico, tiene dificultades, críticas, burlas... Jesús llegó así hasta la Cruz. ¿Dónde estaba su secreto para ser fiel a la voluntad del Padre, a su vocación? Vamos a escuchar lo que Él mismo decía a sus discípulos:

En verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde. (Jn 12, 24-25).

Silencio...

Oracion final: Señor, ¡me siento tantas veces como un grano de trigo seco que no da ningún fruto y se pierde en medio de la tierra! ¡Siento tantas veces que estoy aferrado a mis cosas, mis ideas, mis proyectos, mis planes... como si solo existiera mi voluntad y no la tuya! Me da miedo el sufrimiento, la soledad... Me da miedo vivir frustrado toda la vida. Me da miedo pasar por la vida sin pena ni gloria. Me da miedo perder todo lo bueno que hay en mí, las ganas de vivir y entregarme, por pura comodidad, egoísmo o pereza. Quiero ser como Tú, aunque a veces no me lo acabe de creer. Quiero escuchar la voz de Dios en mi vida cotidiana y ser como un grano de trigo que al entregarse da mucho fruto. Ayúdame a hacerlo realidad.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...





Jueves

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

La Iglesia está formada por muchas vocaciones y todas son necesarias, todas son queridas por Dios. Lo importante es que cada uno de nosotros conozcamos a qué nos invita Dios y le respondamos con alegría. Porque es muy importante decidir cómo vamos a vivir nuestra fe, cómo vamos a ser fieles al Evangelio, pero más importante es no olvidar lo esencial. El Papa en su carta para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones nos lo recuerda: lo decisivo es aquello por lo que el mundo reconocerá que somos sus discípulos. Vamos a escuchar el pasaje evangélico dicho por Jesús:

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros (Jn 13, 34-35).

Silencio...

Oracion final: Señor, Tú sabes que no siempre es fácil amar de verdad, como Tú amas. Amar sin buscar el propio interés. Amar aunque duela y nos haga sufrir. Amar a quienes no nos caen bien o no nos tratan bien. Amar a quien se ríe de nosotros y no nos tiene en cuenta. Amar a los que todos rechazan. Amarnos entre nosotros sin hacer mal a nadie. No siempre es fácil, Señor. Gracias por recordarnos que todo lo demás no sirve de nada sin amor. Gracias por recordarme que no hay vocación sin amor. Ni seguimiento sin amor. Ni entrega a los demás sin amor. Enseñanos a amar como Tú amas, para que todo el mundo crea que somos tus amigos y que merece la pena seguirte.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...



Viernes

Hacemos silencio, dejamos todas las cosas que nos distraen, tomamos una postura que ayude a escuchar... EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO...

Terminamos hoy nuestra semana de oración por las vocaciones pero no termina nunca la necesidad de trabajadores en la mies, como Jesús nos decía el primer día. No termina nunca tampoco la necesidad de que cada uno de nosotros busque el sentido de su vida y la misión que se le encomienda. Dios nunca te obligará ni te impondrá nada. Él te quiere tanto que te quiere libre. Te hablará, te acompañará, te sugerirá, y esperará tu respuesta generosa y libre. Toda vocación conlleva una misión. El mundo necesita la misión de la Iglesia porque necesita a Jesús y su Evangelio. Por eso, las últimas palabras que dice Jesús en el Evangelio de Mateo son justamente esas: que nos envía porque somos sus amigos y nunca nos abandonará, hagamos lo que hagamos. Escuchemos:

Jesús se acercó y les dijo: id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos. (Cf. Mt 28, 18-20).

Silencio...

Oracion final: Señor, Tú siempre estás conmigo. Nunca estoy solo. Te fías tanto de mí que me confías una misión, la más importante: enseñar al mundo lo que Tú me enseñas, para que lo cumplamos. Tus mandatos no son leyes impuestas; son ayudas que nos das para ser más humanos, más felices, más entregados. Ayúdame a descubrir la vocación a la que Dios me llama y dame la fuerza para cumplirla con toda fidelidad, por encima de críticas o incomprensiones. Tu presencia que me acompaña hasta el fin del mundo será la mejor ayuda y mi mayor alegría.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO...





XLVIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
15 de mayo de 2011 – IV Domingo de Pascua